José Soto «Sorderita»

«Para innovar en el flamenco hay que conocer lo que hay»

L. CLEMENTE

TRAS diez años de pertenecer a Ketama, José Soto, de la dinastía Sordera de Jerez, decide separarse de los hemanos Carmona para atreverse a iniciar una carrera en solitario con la que pretende dar rienda a sus conocimientos de flamenco cabal. Su primer fruto discográfico se titula «Motivos» y en la siguiente entrevista «Sorderita», uno de los principales renovadores del mercado flamenco, explica con incisiva visión su estado actual.

—En las composiciones del último álbum de Ketama quedaban ya muy patentes las diferencias entre los hemanos Carmona y tú.

—Yo soy más conservador, mi forma de componer parte más del flamenco, de la raíz. En el último disco yo no me identifico con ese tipo de música, esa onda tan salsera. Lo veía menos flamenco y decidí emprender mi carrera en solitario.

—Tuve la oportunidad de ver en Madrid la presentación del último elepé de Ketama y tu presentación en solitario, las dos la misma noche. ¿Por qué tanto uno como otros negabais entonces que os habíais separado?

—Porque eso de separado... que se han peleado... esos tópicos... Todo tiene un periodo de tiempo, Ketama quemó sus cartuchos en los cinco o seis elepés que grabamos y luego yo he entendido la música de otra manera, pero podemos volver a trabajar juntos, somos familia y Juan es mi compadre. Yo ya he dado mi primer paso, tengo que ir desprendiéndome de Ketama poquito a poco; me identifico como el genio que se ha ido: Camarón sacaba un disco y cantaba por bulerías, tangos, tarantas... esa línea que de los jóvenes no hay nadie que la haga, de los que tenemos treinta años no hay nadie que lo haga con sentido de conocer el cante.

—¿Cómo ves el estado actual del flamenco?

—Lo veo muy tópico, en el sentido de que siempre están los mismos. Hay un señor en Sevilla que se llama don Antonio Pulpón que es el que tiene el monopolio del flamenco y es un señor que no tiene ni idea, para mi criterio, que tiene un círculo de gente que lleva mucho tiempo trabajando con él y que no dan paso a otra gente. Creo que ha hecho mucho mal dentro del flamenco ortodoxo, se queda con la pena de que con el flamenco nuevo y vanguardista no ha podido ni podrá nunca porque nunca nos brindaremos a trabajar con él, porque se ha quedado en representante, y hoy día se dice mánager, y se dicen conciertos, no se dicen festivales. El flamenco podría estar mucho mejor de lo que está, porque tiene categoría como música. Y el artista flamenco debería estar mucho mejor mirado.

—Es decir, el mal del flamenco está para ti en los representantes.

—Sí, en la gente que lo maneja.

—También has hecho duras declaraciones contra ciertos críticos a los que llamas «flamencólicos».

—Sí, porque resulta que los «flamencólicos», que se llaman a sí mismos flamencólogos, son los que menos saben de flamenco, porque hay que vivirlo. Hay señores que no tienen ni idea y escriben en periódicos como El País: a lo único que va es a que lo invite a un vino y a un plato de jamón, y está a tu lado y te está preguntando que qué cante está haciendo el cantaor. Y resulta que escribe en el periódico que más vende de España. Eso es muy duro. Porque un grupo joven haga con guitarras eléctricas una parte de su espectáculo y luego se sienta y hace una soleá... pues resulta que te pone como un trapo porque has sacado la guitarra eléctrica: oiga usted, que eso no está reñido, hombre, que yo puedo adaptarle muchos instrumentos, como músico que soy, pero luego puedo cantar por soleá y cantar con sentido, y me lo tiene que admitir.

—Ciertamente, hay mucha confusión en lo que se ha llamado nuevo flamenco.

—Todo el mundo le pone etiquetas. Nuevo flamenco no hay, hay flamenco y ya está. Lo que pasa es que hay flamenco de cada época, va con las épocas. Yo canto alegrías en varios discos, alegrías modernas, pero hay un detallito que recuerda que es una alegría de Cádiz y que da el carisma de lo que es ese cante. A eso no se le puede llamar nuevo flamenco, eso es flamenco actual. Puedes hacer una rumba en ritmo de tangos y hacer un tercio con la malagueña del Mellizo, luego la voy a cambiar con la malagueña del Canario y al final hago el cambio de la malagueña de la Trini: has hecho una mezcla que suena nuevo pero que es del año catapún. Para innovar hay que saber lo que hay, así te saldrán siempre de dentro.

—Y hay que arriesgar, como arriesgaste al dejar Ketama.

—He estado con Ketama hasta que hemos conservado la raíz dignamente. En el momento en que he visto que Ketama se ha apartado del camino por el que yo lucho y en el que yo creo, me siento desplazado. Para mí ha sido muy arriesgado porque llevo luchando por Ketama desde el año 81, el fundador de Ketama fui yo junto a Ray Heredia, después entraron los hermanos Carmona. Me da igual renunciar, pero prefiero tener mi conciencia tranquila y el día de mañana, cuando oiga mi discografía, decir: esto era lo que creía, por lo que y luchaba.

José Soto, «Sorderita», ha abandonado Ketama para comenzar su carrera en solitario.

Diario 16 Andalucía
20 noviembre 1992